





EL NUEVO FLIRT DE EDDIE FISHER

En espera de obtener su divorcio de Liz Taylor, el cantante Eddie Fisher ha instalado durante unas semanas su residencia en Las Vegas, pues se encuentra allí actuando en un cabaret propiedad de Frank Sinatra. En Hollywood se rumorea que la bella modelo alemana que le acompaña desde hace varios meses, Renata Boeck, se convertirá pronto en su esposa.

EDDIE Fisher, «ex mister Liz Taylor», se encuentra actualmente en Las Vegas, actuando en el cabaret Desert Inn, propiedad de su amigo Frank Sinatra. El contrato de Fisher es de seis semanas, es decir, el tiempo justo para fijar nueva residencia con objeto de pedir el divorcio de la Taylor. Y en todo Hollywood ya se rumorea que si es cierto que este divorcio se lleva a efecto, no será ajena a tal urgencia la aparición en la vida del cantante de una mujer: la bella modelo alemana Renata Boeck, con la que Fisher mantiene relaciones desde hace un par de meses.

Durante todo este tiempo en que estará bajo contrato, el cantante ha alquilado un chalet. Rodeados de inseparables compañeros, la pareja pasa unos días tranquilos y felices. Otros días acostumbran a salir a alta mar en un magnífico yate propiedad de Eddie. Pero la mayor parte del tiempo transcurre en la terraza del chalet. Allí, Renata juega con un fox-terrier llamado Liebchin que le regaló un amigo suyo en Nassau; y con dos gatos, uno blanco llamado Schneenittchen y otro negro, de nombre Nicki que adquirió en Nueva York.

Renata Boeck nació el 9 de marzo de 1941 en Hamburgo. Llegó a los Estados Unidos, concretamente a Nueva York, hace dos años y en poco tiempo consiguió consolidarse como modelo publicitaria. Su rostro resulta familiar a los telespectadores americanos gracias a sus apariciones en la pequeña pantalla anunciando diversos productos de alcance internacional —principalmente Coca-Cola y Pond's.

Su conocimiento de Eddie Fisher data sólo de hace algunos meses. Un amigo presentó a Renata a Eddie y le dijo: «Si te encuentras a esta chica no tendrás más remedio que enamorarte de ella...» Y así ha sido.

